Crónicas de vos "El Ángel de mis batallas"

Publicado por: PauuAP
Publicado el : 8-2-2014 3:48:15

Un día sin mas ni menos comencé a preguntarme sobre los sacrificios, sobre las luchas, las batallas y llegue a la conclusión que no hay batalla mejor ganada que aquella que dolió al transitarse; llegue a la conclusión de que es más
fácil correr entre las granadas, entre las minas que caminar sobre las ruinas. Entonces en ese momento me detuve a pensar el por que del silencio; pues en ocasiones el astuto mantiene sus labios sellados, no se siente en la necesidad
de revelar sus intenciones, por más transparentes que sean. Para mi una persona astuta no solo es aquella que busca resultar victoriosa, una persona astuta es aquella que posee la sabiduría necesaria para que si en algún momento de su vida se ve obligada a caminar sobre la ruinas tenga la fuerza para de esas cenizas reconstruir lo necesario para seguir viviendo, para lograr salir adelante, para no dejarse vencer por el miedo, por la desesperanza, para que no se sienta perdido ante la perdida, para que aún así cuando todo este negro, el cielo gris y el aire que se respire nos haga sentir ahogados; aún ahí espere vez luz al final del camino.

Creo que mi silencio se debe a eso... me siento corriendo entre las minas, por lo que aún siento que no eh perdido, todavía me siento con vida, mi esperanza no ha caído; y aunque sé que el paisaje se ve oscuro y que en muchas ocasiones siento asfixiarme, aún que sepa que la guerra ya esta perdida, en ese momento en que ya no escucho
por que me siento aturdida, en ese momento en que estoy apunto de bajar los brazos apareces con una leve y débil señal; no me prometes nada... y lo sé ... pero me das las fuerzas para seguir, para intentar ganar esta lucha, para convivir en la batalla, la batalla conmigo misma.

Es por eso que hoy mi silencio me hace astuta, por que siento que al resguardarme, en algún momento, con mis pies firmes y decididos podré caminar sobre las ruinas, sobre los escombros, y de ellos construir algo hermoso, mi propia
fortaleza... y en la puerta me veré plantada esperando la próxima batalla.